



UN ACERCAMIENTO A LA TRADUCCIÓN ESPECIALIZADA

CON EL OBJETIVO DE ABORDAR LA ESPECIALIZACIÓN EN DIVERSAS ÁREAS DE LA TRADUCCIÓN, LA COMISIÓN DE ÁREA TEMÁTICA TÉCNICO-CIENTÍFICA ORGANIZÓ LA JORNADA «TRADUCCIÓN TÉCNICA: LAS PIEZAS DEL ENGRANAJE», QUE TUVO LUGAR EL 22 DE SETIEMBRE DE 2018.

Por la Trad. Públ. Silvia Lopardo, integrante de la Comisión de Área Temática: Técnico-Científica del CTPCBA



La jornada fue un encuentro donde destacados oradores especializados en diversas áreas compartieron con la audiencia sus experiencias, y dieron pautas y consejos para lograr la especialización en un sector que sea de su interés.

En primer lugar, la Trad. Públ. Nora Fiorini en su ponencia «Especialización: conocer el todo para entender las partes. Aplicación en la industria minera», expresó que especializarse es tener el concepto general del todo y solo así se llega a entender las partes. Si trasladamos este concepto a la traducción de un texto especializado, concluimos que

es necesario saber el contexto para poder resolver la traducción. Y de esto se trata ser especializado: entender el todo, no es suficiente realizar un sinnúmero de traducciones de un mismo tema.

Para Nora, un traductor especializado en un área tiene conocimientos básicos del área de especialización, excelentes métodos y técnicas de búsqueda, y una amplia experiencia de traducción para ese campo.

Luego habló de los pros y contras de la especialización. Entre los puntos a favor, incluyó una mayor producción, soltura en el manejo de traducciones del área y la posibilidad de destacarse en el mercado. Entre los puntos en contra, señaló que la percepción de exclusividad puede tener un resultado negativo ya que no hay diversidad y se puede sentir desganado ante una actividad repetitiva.

Nora aconsejó asistir a charlas de divulgación sobre el área de especialización así como también a exposiciones y conferencias, suscribirse a publicaciones del sector y realizar cursos para principiantes sobre el área de interés en la lengua meta.

Luego, Nora especificó que las áreas que requieren traducción en minería son la exploración y la explotación. Asimismo, se puede traducir todo lo que se refiere a costos, gerenciamiento, gestión de calidad, gestión de abastecimiento, maquinaria, *software* para minería y contratos.

Para finalizar, Nora brindó ejemplos de locuciones con vocabulario específico y sugirió bibliografía útil para la traducción de este campo.



La jornada continuó con la Trad. Públ. Silvia Bacco y su ponencia «*Nociones y terminología multilingüe sobre metalurgia (fundición de metales)*». En primer lugar, nuestra oradora explicó que la metalurgia es la técnica de obtención y tratamiento de los metales a partir de minerales metálicos. Una de sus industrias clave es la fundición de metales: se trata de una actividad con raíces muy antiguas pero actualmente muy modernizada, que combina ciencia, tecnología y arte, y es considerada la madre de las industrias.

En el proceso de fundición se cuela metal líquido a alta temperatura en un molde



fabricado en arena, metal o cerámica, para formar –una vez solidificado– piezas geométricamente complejas. Los metales más comúnmente fundidos son, entre los ferrosos: los aceros comunes y aleados, el hierro gris y el nodular, las aleaciones de hierro y cromo o níquel o molibdeno; entre los no ferrosos: el aluminio, el bronce y el cobre.

Las actividades económicas de un país que dependen de la fundición están relacionadas con los siguientes rubros: defensa, automotores, construcción, agricultura, aeronaves, gas y petróleo, minería, trenes, infraestructura municipal e hídrica, transporte y salud.

Las piezas moldeadas más comunes que se obtienen gracias al proceso de fundición de metales son: blocks de motor, bombas, medidores de agua, tapas de registro, bocas de incendio, rejillas de alcantarillas, compresores, acoplamientos, válvulas, bujes, soportes y ménsulas, caños para agua y cloacas, piezas para la industria energética, y equipos médicos.

Los pasos que intervienen en el proceso de fundición son los siguientes: diseño de la pieza, confección de modelos y herramientas, fabricación de noyos, diseño del sistema de alimentación, moldeo, fusión, colado, desmoldeo, limpieza y acabado e inspección.

Luego de explicar e ilustrar con imágenes y videos en qué consiste cada uno de los pasos mencionados, se enumeraron las materias primas, los equipos y los procesos utilizados en estos.

De especial importancia resultó conocer las otras especialidades técnico-científicas que impactan sobre la fundición y cuyos conceptos el traductor también deberá conocer, tales como la física, la química, la mecánica, la electricidad, la electrónica, la informática, la termometría, la higiene y seguridad y el medio ambiente.

La alocución culminó con la identificación de los diccionarios en distintos idiomas existentes en la materia en todo el mundo, uno de los cuales fue elaborado por la disertante y puede descargarse gratuitamente en el celular en forma de aplicación.

Los asistentes a la charla, traductores en diversos idiomas, han podido identificar el vocabulario presentado en cada una de las lenguas de trabajo gracias a un glosario multilingüe (español, inglés, francés, italiano, portugués y alemán) proporcionado por la disertante.



El interés demostrado por la concurrencia, sobre todo en un tema prácticamente inédito con relación a los que suelen abordarse en las capacitaciones para traductores, alienta a la disertante a preparar un curso integral sobre metalurgia, es decir, que incluya otros procesos además de la fundición.

A continuación, el público disfrutó de una videoconferencia con la Trad. Públ. Andrea Cruz y su ponencia «*La traducción técnico-científica en el área nuclear*». Nuestra oradora nos contó que en Argentina la industria nuclear se ha desarrollado de

manera significativa, y aunque falta comunicación e información acerca de esta área, hay iniciativas en marcha para solucionarlo.

Andrea trabajó en el *Organismo Internacional de Energía Atómica* en Viena. Explicó que los seres humanos, al igual que todo ser viviente, emiten radiación, y agregó que el lugar de residencia define la cantidad de radiación que cada uno recibe.

Andrea compartió fotos ilustrando el ciclo del combustible nuclear. En la etapa de la exploración, se toman algunos elementos (minerales) de la naturaleza que generan radiación, y se utilizan para generar electricidad. Luego, en la etapa de decisión nuclear y de generación de electricidad, se produce y se trabaja en las centrales nucleares, y la etapa final es la gestión de residuos radioactivos y combustibles gastados. Cabe destacar que la etapa de relación ambientales cuando una central nuclear deja de estar en funcionamiento. Esto está debidamente regulado.

Es increíble la cantidad de aplicaciones que la energía nuclear tiene en la vida cotidiana y que se desconocen, como por ejemplo, la pavimentación de las calles, la irradiación de alimentos para extender su período de conservación, la radiación para controlar plagas de insectos, en la terapia de tratamiento contra el cáncer, y tantas otras.

Con respecto a los sitios de búsqueda, Andrea dijo que a lo largo de sus años de trabajo ella se guió con el del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), el cual brinda traducción al español. Acordó que la terminología técnica es difícil de resolver y aconsejó buscar documentos oficiales en el sitio web *Nuclear Association*, cuya sede está en Londres. A modo de ejemplo, dijo que entre *radiation protection* o *radiological protection*, en Inglaterra se utiliza *radiation protection*. Otros dos términos que pueden presentar confusión se refieren a los distintos tipos de seguridad que se utilizan en el área nuclear, *safety* se refiere a la “seguridad tecnológica” que se utiliza en las centrales nucleares, y *security* se refiere a la “seguridad física” donde intervienen la policía y otros organismos estatales para evitar que un tercero pueda entrar a una central nuclear y cometer un delito. Se optó por las traducciones “seguridad tecnológica nuclear” y “seguridad física” e incluir los términos en inglés “*safety*” y “*security*” entre paréntesis para evitarle al lector confusiones, porque más allá de que son equivalentes funcionales, muchas veces es difícil expresar todo lo que engloba un término que es altamente complejo.

Luego, Andrea contó que fue una experiencia muy interesante traducir al inglés el nombre de “Comisión Nacional de Energía Atómica” (CONEA), que durante años se tradujo como *National Commission of Atomic Energy*. Surgió que a partir de la traducción del “Organismo Internacional de Energía Atómica” (OIEA) como *International Atomic Energy Agency*, se buscó una traducción que se asemeje lo máximo posible, y se concluyó que la mejor traducción sería *Argentine Atomic Energy Commission*, entendible para los lectores del mundo entero.

La industria nuclear abarca tantas otras áreas que entre los variados documentos que Andrea tradujo se encuentran contratos, manuales de economía, textos de planificación estratégica, textos de tratamiento contra el cáncer, y muchos más. La ventaja de trabajar en organismos es justamente que se aprende un poco de todo pero siempre teniendo lo técnico de base.

Siguió la charla de la Trad. Públ. e Intérprete Eugenia Drapata quien presentó su ponencia «Introducción a la traducción de la industria petrolera». La oradora contó que la industria del petróleo constituye una ciencia multidisciplinaria donde convergen otras disciplinas



relacionadas con las distintas fases, y continuó con una clara y precisa explicación de ciertos temas básicos necesarios para iniciarse en la traducción de las ciencias relacionadas con el petróleo.

En la cadena del sector de hidrocarburos, existen dos fases: **upstream** y **downstream**. Dentro de la fase **upstream** están las etapas de exploración y producción (perforación y explotación). La fase **downstream** abarca los procesos de refinación, transporte y comercialización.

En la etapa de exploración (hay dos tipos de exploración: la sísmica y la perforadora) se buscan potenciales yacimientos de petróleo tanto subterráneos como submarinos. En las etapas de perforación y explotación de los pozos, se lleva el crudo hasta la superficie. En la etapa de la exploración sísmica hay una fuente de energía que emite ondas que llegan hasta la trampa y luego vuelven a la superficie donde un equipo especial, que se llama geófono, capta a través de ondas eléctricas esas señales, y por medio de un cableado las envía a una central de procesamiento de información, donde se registra esa información para luego obtener una representación gráfica de lo que se encuentra debajo de la tierra.

En el agua, el proceso es similar, pero el método que se utiliza no es el movimiento, sino que lo relevante es la presión del agua, y las ondas son captadas por un aerófono. Luego se conecta con una central que registra la información.

Toda esa información se obtiene en la etapa de exploración sísmica, y luego en la etapa de la perforación (que puede ser terrestre o marina) del pozo, la finalidad es llegar hasta la capa de roca donde posiblemente se acumulen los hidrocarburos.

En la etapa de la producción se extraen los hidrocarburos desde las capas más profundas hacia la superficie. Esta recuperación se lleva a cabo a través del bombeo.

Existen 3 tipos de recuperación:

- recuperación primaria: los hidrocarburos salen a la superficie de manera natural por las propias energías del pozo y de los hidrocarburos.
- recuperación secundaria: alguna forma de bombeo es necesaria o con compresión de agua. Se hacen pozos transversales al pozo principal, se inyecta agua y así se genera más presión, y como resultado, el hidrocarburo sale a la superficie.
- recuperación terciaria: se incorporan productos químicos.

La fase de **downstream** consiste en las tareas de refinamiento (procesamiento y purificación del hidrocarburo), y en las tareas de comercialización y distribución de los productos derivados.

La refinación, proceso durante el cual el crudo se transforma en una gran variedad de productos, se lleva a cabo en una destilería. Hasta aquí llega a través de oleoductos en el caso del petróleo y gasoductos en el caso del gas. Por último, en la etapa de comercialización, los productos finales se transportan hasta los centros pertinentes.

La cadena de hidrocarburos es muy amplia y hay muchas ciencias que intervienen en este circuito. Cuando llega un documento para traducir, lo primero que se debe hacer es definir a qué etapa corresponde.

Como material de consulta hay infinidad de diccionarios técnicos de la industria del petróleo y del gas. Cabe mencionar que el sitio web del *Instituto Argentino del Petróleo y del Gas* (IAPG) es una fuente de consulta necesaria.



Para finalizar una jornada repleta de información sobre traducción especializada, la Trad. Púb. Melina Ruiz Arias nos deleitó con su ponencia «*Traducir, reescribir un manual y ajustar tuercas: las bondades del Simplified Technical English*». Melina se focalizó en el sistema de *Inglés Técnico Simplificado* (*Simplified Technical English*) para escribir documentación técnica, y en los cambios ante los avances de la transformación digital en el campo de la Industria 4.0.

Melina contó que el *Inglés Técnico Simplificado* o *Simplified Technical English* (STE)

es un conjunto de reglas de escritura y terminología técnica; así, con un lenguaje controlado se reescriben procedimientos complejos, y el resultado es la perfecta interpretación por parte del lector. Luego, habló de la importancia de la industria 4.0, para la cual el traductor técnico debe estar preparado. La inteligencia artificial neuronal avanza con las mejoras que se van logrando. En lo que respecta a la traducción automática, existen recursos maravillosos; sin embargo, la máquina no reemplazará al traductor humano. La interacción hombre-máquina es necesaria porque la máquina requiere de la colaboración del hombre. La industria 4.0 necesita la habilidad del hombre quien simplemente debe saber qué herramientas utilizar. Las empresas tienen como objetivo la automatización total, y en esto consiste la inteligencia artificial. El STE, más allá de mejorar un manual de procedimientos, es también útil cuando se necesita traducir a otros idiomas. Si el texto está escrito en un lenguaje controlado, se beneficia no solo el usuario final sino también la empresa, ya que el usuario tendrá una buena experiencia del uso de ese material. En la actualidad, la experiencia del usuario comanda la realidad. Tanto el escritor técnico como el traductor técnico son necesarios. El traductor técnico reescribe en otro idioma lo que el escritor técnico ha escrito. El escritor técnico debe trabajar con la tecnología para generar una exitosa experiencia del usuario. Por su parte, el traductor técnico transfiere sus habilidades y mientras trabaja genera nuevas habilidades. En su función de reescribir una mejor experiencia del usuario, el rol del traductor técnico es bastante parecido al del escritor técnico. El especialista en experiencia del usuario se ocupa de la necesidad del usuario, de los objetivos del negocio con las limitaciones técnicas propias de lo que se va a desarrollar, y de esta manera se genera una buena experiencia del usuario, y esto tiene que ver con el escritor técnico y el desarrollo de la aplicación. Por tanto, la propuesta de Melina es que el traductor adquiera todas las habilidades técnicas posibles para colaborar con el escritor técnico en generar una buena experiencia del usuario. Y volvemos a destacar la relevancia



del *Simplified Technical English*. El objetivo del STE es minimizar los problemas de interpretación. Los fabricantes de aviones son los que más han usado el STE, incluso aquellos cuyo idioma nativo es el inglés. El STE es el mejor aliado de la industria 4.0: facilita la traducción para los textos técnicos y se adapta a la automatización de los procesos documentativos.

Los mismos principios del STE se pueden adaptar a otros idiomas, la idea es simplificar, y se puede aplicar a cualquier industria.

Algunas características del STE son:

- no se utiliza el presente continuo ya que en un procedimiento técnico hay solo instrucciones;
- no se utiliza la voz pasiva;
- cada oración no puede tener más de 20 palabras, excepto en un texto descriptivo que puede tener hasta 25.

El espíritu del STE es “una palabra, un significado”, y Melina dio un claro ejemplo de dos términos que parecen similares: *warning* (advertencia) y *caution* (precaución). La diferencia es la siguiente: *warning* se usa cuando existe riesgo de que alguien se lastime, y *caution* se usa cuando existe riesgo de que se dañe el equipo.

Al final de su exposición, Melina agregó que el Español Técnico Simplificado es un proyecto basado en la especificación del STE.



Para cerrar, hubo sorteos de libros y becas para cursos de capacitación.

Agradecemos tanto a las oradoras como a los asistentes por acompañarnos en esta jornada que fue dinámica y enriquecedora, y seguramente alentó a más de un asistente a capacitarse en un área para llegar a ser un especialista en el sector.